

PAUTA PARA EL ANIMADOR

Para leer , comprender e investigar.

Los Sacramentos, signos de vida

Mediante el sacramento hacemos visible, a través de manifestaciones marcadas por signos, la acción invisible de Dios en nuestra vida y en nuestra historia. Nos comunica la gracia de Dios o aumentar en nosotros su acción.

A través de ellos, se nos comunica vida y participación en la Iglesia; en ellos nos hacemos parte del Pueblo de Dios y fortalecemos nuestros vínculos con la Iglesia, recibimos la fe y nos relacionamos con la comunidad y con nuestra vocación cristiana.

Una característica particular de los sacramentos es que son "indelebles", es decir, "que no se pueden borrar". Es una gracia que queda permanentemente en nosotros, lo que no significa que nuestras acciones sean siempre en conformidad con ella, sino que están permanentemente en nosotros apuntando hacia nuestra verdadera vocación de hijos de Dios.

Los sacramentos, como tales no son un "invento" de la Iglesia. Han sido dejados en la tradición por el mismo Jesús, que señaló a sus apóstoles y a la comunidad como depositarios de ellos, para recordarlo, para hacer efectiva su presencia y para vivir intensamente la unión a la comunidad en Él mismo

Mediante los Sacramentos de la Iniciación Cristiana, el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, se ponen los fundamentos de toda vida cristiana. Los fieles

renacidos en el Bautismo se fortalecen con el sacramento de la Confirmación y son alimentados en la Eucaristía con el manjar de la vida eterna, y, así por medio de estos sacramentos de la iniciación cristiana, reciben cada vez con más abundancia los tesoros de la vida divina y avanzan hacia la perfección de la caridad" (CIC 1212).

SACRAMENTOS DE INICIACIÓN

El Bautismo

Es el fundamento de toda la vida cristiana y la puerta que abre el acceso a otros sacramentos. Por el Bautismo somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, llegamos a ser miembros de Cristo. Somos incorporados a la Iglesia y hechos partícipes de su misión. (cf. CIC 1213)

signos

La inmersión o derramamiento del agua , la unción con el santo crisma, la profesión de fe y el compromiso de padres y padrinos de educar en la fe al bautizando.



La Confirmación

Nos une más íntimamente a la Iglesia y nos enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo.

signos

El rito esencial de la confirmación es la unción

con el Santo Crisma en la frente del bautizado, con la imposición de la mano del ministro y las palabras: "Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo".



SACRAMENTOS DE SANCIÓN

Sacramento de la Penitencia y la Reconciliación

La Eucaristía

La Eucaristía contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua. La Eucaristía como tal es celebrada por todos los fieles que asisten a ella en la parroquia o capilla, pero es presidida por el sacerdote.

Es importantísimo recalcar el sentido comunitario de este sacramento, ya que es la Iglesia entera la que entrega en ofrenda el pan y el vino que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Junto a estos dones, se ofrece toda la vida y la comunidad, para celebrar junto la Resurrección y la Vida de Cristo.

Todo bautizado puede y debe recibir este sacramento. Pero es importante que esté preparado para ello. Esto significa estar en armonía espiritual con Dios y con la Iglesia, en fraternidad con el hermano.

signos

El pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

La liturgia del perdón y la liturgia de la palabra, nos preparan para este momento central.

La Comunión es el signo más fundamental de nuestra fe y hemos de recibirla con una preparación adecuada.

El pecado es ante todo ofensa a Dios, ruptura de la comunión con Él.

Al mismo tiempo, atenta contra la comunión con la Iglesia. Por eso la conversión implica a la vez el perdón de Dios y la reconciliación con la Iglesia, Los actos del penitente son: el arrepentimiento, la confesión o manifestación de los pecados al sacerdote y el propósito de realizar la reparación y las obras de penitencia.

signos

Como ya se ha señalado, consiste en los tres actos del penitente más la absolución del sacerdote. Pero este último constituye en sí la reconciliación con Dios, que nos pone en camino de la reconciliación con el hermano.

Unción de los Enfermos

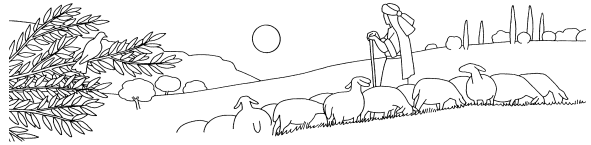
Es un acto de reconciliación y aceptación de la voluntad de Dios, ponerse en sus manos y esperar confiados en su voluntad, uniendo nuestro dolor y nuestro sufrimiento al sufrimiento y al dolor de Cristo en la cruz, para ser liberados con Él en la plenitud de los tiempos.

Cada vez que un cristiano cae gravemente enfermo, puede recibir la Santa Unción y también

cuando después de haberla recibido, la enfermedad se agrava (. Esto es muy importante, pues sólo el sacerdote puede administrar este sacramento.

signos

Lo esencial de la celebración de este sacramento consiste en la unción en la frente y las manos del enfermo con el santo crisma, acompañado de la oración litúrgica del sacerdote celebrante que pide la gracia especial de este sacramento.



SACRAMENTOS AL SERVICIO DE LA VIDA

Sacramento del Orden

El Orden es el sacramento gracias al cual la misión confiada por Cristo a sus apóstoles sigue siendo ejercida en la Iglesia hasta el fin de los tiempos. Es pues, el sacramento del ministerio apostólico en su triple dimensión de santificar, enseñar y gobernar. Comprende tres grados: el episcopado, el presbiterado y el diaconado.

El sacramento del Orden está al servicio de la comunidad y de la construcción del Reino. Sólo en la comunidad y en el servicio a ella éste ministerio logra su plenitud.

signos

El sacramento del Orden es conferido por la imposición de las manos , por parte del Obispo, seguida de una oración consagratória solemne que pide a Dios para el ordenado las gracias del Espíritu Santo requeridas para su ministerio. La ordenación imprime un carácter sacramental indeleble.

El Matrimonio

La alianza matrimonial, por la que un hombre y una mujer constituyen una íntima comunidad de vida y de amor, fue fundada y dotada de sus leyes propias por el mismo Creador. Por su naturaleza está ordenada al bien de los cónyuges así como a la generación y educación de los hijos.

El acto sacramental del matrimonio tiene un carácter público, ya que la comunidad oficia de testigos junto al celebrante (sacerdote o testigo cualificado de la Iglesia). Esta es una manifestación de un estado de vida que es público en la Iglesia, de allí su carácter y la necesidad de los testigos.

signos

El matrimonio se funda en el consentimiento de los contrayentes, es decir en la voluntad de darse mutua y definitivamente con el fin de vivir una alianza de amor fiel y fecundo.